

Entrevista con el Ministro de Defensa

'No me siento chivo expiatorio'

Jorge A. Uribe Echavarría habla de su familia, de sus nostalgias y alegrías, de sus amigos y detractores.

LIBARDO CARDONA MARTÍNEZ

P ¿Cómo se ha sentido en estos 19 meses que lleva al frente del Ministerio de Defensa?

R. Diecinueve meses? No sabía que llevara tan bien las cuentas, ni yo sabía que fuera tanto tiempo. Me he sentido bien. Mire una cosa: entre el tiempo que transcurrió cuando el Presidente me ofreció el cargo y las horas que tuve para pensarlo —que fueron muy pocas—, analicé las cosas buenas y las malas que me podían pasar si decía sí. Al final vi que eran mayores las buenas y por eso estoy aquí. Pero también ha habido momentos difíciles, amargos y de dudas.

P. Y las cosas malas que pensó, ¿se han ajustado a la realidad?

R. No, porque si se hubieran cumplido las peores, no estaría acá. Pero también hallé cosas que jamás imaginé. Por ejemplo, no sabía que la relación con la prensa fuera tan compleja.

P. Momentos difíciles, amargos y de dudas. ¿Como cuáles?

R. Sí, ha habido momentos difíciles. Como esta semana en el Congreso, cuando inexplicablemente se hundieron varios proyectos que hubieran sido de grandísima utilidad para el país, no para mí. Pero se impusieron otros intereses y tocará volver a presentarlos en una próxima legislatura.

P. Otra cosa complicada debe ser la relación con los congresistas...

R. Así es. Es complicado uno acostumbrarse, por ejemplo, al mal trato. Soy consciente de que este es un país muy agitado políticamente, máxime cuando sobre el tapete está la decisión sobre la continuidad o no del Presidente, pero no entiendo por qué la frase hiriente, el comentario venenoso o la puñalada de algunos congresistas. **P.** Entre esos congresistas, ¿ha habido alguno que fuera su amigo antes y que usted se extrañe ahora de ver cómo lo trata?

R. Sí, pero no doy nombres porque eso no importa.

P. ¿Se siente un chivo expiatorio de cierto sector antirribista?

R. El término chivo expiatorio no me gusta, porque es una especie de lástima, o que uno se siente la víctima, y la cosa no es así. En el juego de la política es normal que cosas así ocurran.

P. ¿Entre los ratos amargos podría estar aquel cuando se le metieron en su vida privada?

R. Sí. Ese fue un momento triste por la forma como utilizaron el hecho, más que sobre el hecho mismo, y sobre todo por quienes estaban detrás de él. Tampoco voy a dar nombres porque eso es lo de menos.

P. Ese incidente supongo que afectó su entorno familiar...

R. Desde luego, pero a la vez fue una oportunidad para poner a prueba la familia, que jamás había estado enfrentada a algo así. Y me di cuenta de que mi familia es unida y sólida.

P. Si pudiera volver el tiempo atrás, ¿borraría ese pedacito que fue la causa de ese incidente?

R. No, porque las cosas hay que asumirlas cuando vienen.

P. ¿Cómo se siente al ver que en la moción de censura en el Congreso se salvó por un voto?

R. Le agradezco esa pregunta,

porque eso de que me salvé por un voto no es cierto. (El Ministro lee apartes de la Constitución y del reglamento del Congreso que, según él, demuestran que la moción de censura en su contra estuvo lejos de prosperar). Ahora bien, lo del total de votos en contra y a favor no me interesa. Para mí el problema era blanco o negro: si surda o no efecto la censura, y, al final, no surtió efecto.

P. Es decir, ¿hubo una imprecisión de la prensa en el tema?

R. Así es. Incluso pensé mandarlos a algunos medios la precisión sobre este caso, pero entendí que no tenía sentido.

P. Si el presidente Uribe le pide un consejo sobre el tema de la reelección, ¿qué le diría?

R. Yo no doy de esos consejos. El Presidente sabe muy bien lo que tiene que hacer. Es más, todo el mundo me tiene a mí por un amigo íntimo del Presidente y eso no es así. Yo soy amigo de él y me honro con su amistad, pero no somos amigos íntimos. Ahora bien, las recientes encuestas muestran a un Presidente con el 61% de aceptación en su gestión y eso hay que tenerlo en cuenta. Entonces sería absurdo suponer que lo que piensa el restante 39% es lo que se debe hacer.

P. ¿Ha pensado en renunciar?

R. No, en ningún momento.

P. ¿Cómo cree que se siente el Presidente cuando lo atacan tan fuerte o como cuando se meten con su hermano Santiago?

R. Pues se debe sentir muy mal. Debe sentir algo parecido a lo que he sentido yo. Al Presidente siempre han tratado de endilgarle cosas que no son y eso es injusto. Pero el Presidente tiene una ventaja que yo no tengo: él empezó en esto a los 8 años y yo a los 64. Si él vive 150 años, no le quepa la menor duda de que va a estar en la política y en su lucha por el país. Y la historia lo va a reconocer así. Del Presidente se va a hablar por muchos años.

P. ¿Usted conoce a Santiago Uribe Vélez?

R. Lo conozco, aunque no somos amigos. De él tengo el mejor concepto como ciudadano y es un gran trabajador. Yo conozco la familia del señor Presidente y puedo decir que es honorable y sin tacha alguna.

P. ¿Por qué será que el Presidente tiene tanto crítico en el exterior?

R. ¿Tanto? Yo no sé qué tan bien tenga usted ese medidor político para decir tanto o, mejor, respecto de qué personas o instituciones. Sólo le puedo decir que el Presidente en la mayoría de partes tiene una excelente imagen y aceptación.

P. Es evidente que las FFMM han mejorado en DDHH.

R. Sí, hemos mejorado bastante en ese aspecto, aunque somos conscientes de que aún falta.

P. ¿No cree que el Presidente se desgasta mucho con el proceso de paz con los paramilitares?

R. Claro que sí, pero es preferible eso a tener un poco de hombres delinquiendo. Es que lo más fácil cuando uno se mete a un río es montarse en un flotador y dejarse llevar por la corriente. Pero cuando uno quiere hacer transformaciones, cruzar el río o remontarlo,

El ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe, en su despacho, durante la entrevista con El Espectador.

HERNÁNDO RUIZ

la resistencia es grande.

P. El cuento de la captura de 'Don Berna' terminó en un 'show'...

R. Yo no voy a opinar sobre eso, pero si estoy seguro de que al final de todo el resultado va a ser positivo. Lo más fácil hubiera sido decretar una amnistía y, posiblemente, el país la hubiera aceptado, como lo hizo en el pasado. Y eso sí era borrrón y cuenta nueva. Pero eso hubiera sido echarse en el flotador a que el río lo llevara. El presidente Uribe tomó el camino más difícil para que esto no sea sólo un borrrón y cuenta nueva. Por eso el tema tiene tanta resistencia.

P. ¿El tema de corrupción en la Policía está superado?

R. Sí. Fíjese que casi todos los problemas que surgen en la Policía, es la misma institución la que encuentra, descubre, reconoce, la que le pone la cara al país y toma las medidas correspondientes. En la Policía hay un ambiente de cambio.

P. ¿Ese ambiente de cambio también se da en la cúpula militar?

R. También. Otra de las íntimas satisfacciones es que hemos logrado una química que hace que estemos trabajando no sólo bien unidos sino pasando sabroso. Hay un am-

becillas. La lista es larga. No son de esa primera línea del Mono Jojoy o Tirofijo. En eso usted tiene razón. Esa es una preocupación que tenemos también y en eso estamos trabajando.

P. Si este Gobierno va para cinco años más, ¿usted se queda?

R. No me ponga a pensar a tan largo plazo.

P. ¿Cómo que no? Un empresario a corto plazo no sirve.

R. No voy a estar aquí en cinco años, por una u otra razón.

P. ¿En dos?

R. No entremos a jugar tute.

P. Cuando tiene problemas, ¿con quién se desahoga?

R. Con una amiga que tengo cerca: mi conciencia. Y luego con mis colaboradores. Tratamos los temas porque yo no soy una persona que traga entero.

P. Y, ¿cómo es eso de un equipo de trabajo homogéneo, unido?

R. Aquí hay un ambiente de que no es el Ministro el que está haciendo las cosas sino un equipo de trabajo. Muchas de las ideas que tengo las pongo como una semillita en una mesa para que entre todos le echen agüita y a las dos o tres horas tenemos un arbolito. No es el arbolito mío sino de todos. O sea, que aquí no hay ni ministro estrella ni estrellado. No estoy temiéndole a lo segundo ni bus-

cando lo primero. Lo que quiero es que se hagan las cosas.

P. ¿Ha llorado en este tiempo?

R. Sabe que sí, y hacía mucho tiempo que no lo hacía. No me he acostumbrado a entrar al Batallón de Sanidad. Tengo que ir al baño o hacer una pantomima para poder secarme las lágrimas. Eso me da muy duro. Eso no es debilidad ni fortaleza ni buen corazón.

P. ¿Hay algún momento en el que haya dicho vale la pena seguir?

R. Uno, cuando yo entré a la moción de censura en el Congreso, de pronto vi un salón que se fue poniendo negro, por los de la Armada; verde, por los de la Policía, y un montón de oficiales. "¿Qué están haciendo acá?", les pregunté. "Es que lo vamos a acompañar", me contestaron. Ese hecho me llenó de una satisfacción muy grande.

Después me criticaron que porque yo los había obligado a venir aquí. Íntimamente dije unas palabras muy feas. No hay derecho a ser tan bajo, tan ruin, tan amargo, tan destructivo.

P. La cúpula militar está ahora en cabeza de los generales Carlos Alberto Ospina y Reynaldo Castañanos, quienes tienen fama de ser hombres decentes...

R. Lo llevo a los demás de la cúpula. No quiero decir que seamos homogéneos. El general Castro es muy distinto a Ospina. El general Lezmes también. Pero esas diferencias son las que enriquecen el grupo. No estamos pensando en mi Fuerza Aérea o en mi Ejército, sino que somos como los dedos: si trabajan juntos, son una mano; si cada uno coge por su lado, son cinco dedos sueltos.

P. ¿Usted se mete en lo tático?

R. No, pero me informo. Tuve una época, por allá a los 15 años, que me dio por la poesía. Después hubo un período largo que leí mucho sobre la II Guerra Mundial. También leí a Montgomery, la biografía de Rommel, a Sun Tzu. Ahora he tenido que desempolvar todo eso y me gusta el tema de participar con los generales en análisis de estrategia y en conocer cómo se dio determinado combate.

P. ¿Qué está leyendo ahora?

R. Como vivo tan ocupado, el tiempo me alcanza sólo para leer lo que se produce aquí. Una de mis grandes frustraciones es cuando el presidente Uribe abre un libro en el avión y pienso: "¡Qué envidia esa disciplina!". En cambio yo voy con un atado de papeles y documentos del Ministerio.

AQUÍ NO HAY NI MINISTRO ESTRELLA NI ESTRELLADO, NI LE TEMO A LO SEGUNDO NI BUSCO LO PRIMERO

P. Hace poco fueron relevados cuatro generales que salieron hablando mucho, como en plan de rebeldía. ¿Qué pasó ahí?

R. No, a mí me correspondió anunciarles la decisión que había tomado el Gobierno. Como en toda organización, se van presentando cambios, gente que sale y otra que entra. Pero si lo que quiere saber es si va a haber otro relevo en la cúpula, le puedo decir que no.

biente de trabajo estupendo. Con eso estoy muy contento.

P. Se va a acabar el Gobierno de Uribe y, con excepción de 'Simón Trinidad' (capturado en Ecuador), las Farc van a pasar invictas...

R. Tampoco invictas. Primero porque no están donde estaban. Acuérdese dónde estaban y cómo estaban. Hoy están pagando escondidijos a lo que haya.

Tampoco es cierto que no haya habido capturas o bajas de ca-